

SUMARIO

Editorial: La disidencia es el precio de la excelencia	1
La ciencia y la Universidad Richard Levins	3
Guía de procedimientos para los que se oponen al Servicio Militar Obligatorio	15
Vietnam Rafael Alberti	24
Stars and Stripes Forever (caricatura) Lorenzo Homar	25
El nuevo modo universitario: ¿Hasta dónde y hasta cuándo? Juan E. Mestas	26
<u>Reseña:</u> <u>The Road to Spain</u> de Ira Morris Leroy Robinson	30
Portada: Collage de Antonio Martorell	

LA ESCALERA

CONSEJO DE REDACCION

Gervasio Luis García -- Samuel A. Aponte (ausente)
Richard Levins

Responsable de la distribución: Ludgardo González

Revista mensual editada y publicada por "Publicaciones Ceranisam". Las opiniones expresadas en los artículos firmados son las de los colaboradores y no necesariamente las de LA ESCALERA: éstas aparecen en los editoriales. Se permite la reproducción parcial o total de los artículos originales para LA ESCALERA.

Toda la correspondencia (colaboraciones y cartas al Consejo de Redacción) debe dirigirse a "Publicaciones Ceranisam" Apartado de Correos 22576, University Station Río Piedras Puerto Rico (00931).

Subscripción anual: \$2.00

EDITORIAL

LA DISIDENCIA ES EL PRECIO DE LA EXCELENCIA

La lucha por hacer de la Universidad un centro de discusión de ideas muestra hoy un saldo favorable. A partir de la celebración del Maratón Educativo, el 13 de octubre de 1965, contamos con una serie de victorias de gran significado para la vida universitaria.

Entre ellas podemos mencionar las siguientes: el permiso concedido al Comité de Profesores de la U.P.R. contra la Agresión Norteamericana en Vietnam para celebrar el el Centro de Estudiantes la lectura de poesía de protesta; las diferentes reuniones de la F.U.P.I. dentro del campus (bajo la antigua administración); la aparición de Brecha, Conquista, El Gallo y LA ESCALERA y la concesión del permiso para vender estas publicaciones dentro de la Universidad. También se logró detener los esfuerzos de la prensa para imponer sus deseos de expulsar a los estudiantes relacionados con los incidentes del 4 de febrero.

Recientemente se fortaleció el derecho a la libre discusión con la celebración del foro contra el Servicio Militar Obligatorio en el Anfiteatro de Estudios Generales. En Mayaguez, el Rector Arrarás otorgó el permiso para utilizar uno de los salones del Colegio con el fin de celebrar el Seminario Libre durante este semestre. Este seminario, que anteriormente se reunía bajo un árbol dentro del campus, es dirigido por el Dr. Richard Levins, quien discutirá, junto con los estudiantes matriculados, los problemas de la democracia.

Los logros mencionados hanvenido acompañados de la transformación de los principales opositores del cambio en agentes del mismo. Los que ayer estuvieron al borde de expulsar a los profesores que participaron en el Maratón Educativo, defienden hoy el derecho a la libre discusión de ideas. Hasta el Consejo de Educación Superior (antes llamado Consejo Superior de Enseñanza), que por lo menos que se distinguió fue por lo liberal, ha "legalizado" "la celebración de cualquier acto, reunión o ceremonia sobre cualquier tópico de interés," según las palabras del Presidente Benítez.

En contraste con estas victorias logradas abiertamente, la Reforma universitaria se obtuvo en reuniones secretas, con unos resultados secundarios. Fuera de unos cambios afortunados de personal, no es la Reforma que necesitamos para elevar el nivel intelectual de la Universidad. Además, vale la pena recordar que la lucha por la Reforma se tradujo en una "paz" general rayana en la inercia, lo que contrastó grandemente con la actividad generada por la lucha a favor de la libre expresión. Mientras la lucha reformista impuso la consigna de no hacer nada por temor a asustar a los legisladores, la lucha por la discusión de ideas impuso la consigna de hacer mucho para convencer a los compañeros universitarios de la necesidad de reconocer y hacer valer ese legítimo derecho.

Ahora bien, al balance de victorias logradas tenemos que añadirle dos derrotas menores sufridas por nuestro Consejo de Redacción. Por un lado el exilio con beca de nuestro compañero Samuel Aponte al "New School for Social Research" y, por el

otro, la negativa de permanencia al compañero Richard Levins por parte de la Junta Administrativa de la Universidad.

Sin embargo, podemos llegar a la conclusión de que todo lo ocurrido durante el año transcurrido desde el Maratón Educativo ha adelantado el desarrollo de la toma de conciencia sobre los problemas vitales. Muchos reconocen hoy que sus deberes trascienden el marco académico y que sus decisiones son propias y no algo que impone el destino o la naturaleza.

Ello no quiere decir que la lucha ha terminado. En octubre de 1966 los problemas universitarios, nacionales e internacionales no son menos graves.

Todavía tenemos que hacer frente al bajo nivel intelectual de nuestra Universidad. Tenemos que ligar la educación universitaria a las necesidades de nuestro país subdesarrollado a través del trabajo creador de la investigación científica y humanística. Sólo así podremos desterrar del ánimo de nuestros estudiantes la apatía y el escepticismo hacia todo lo intelectual.

En el plano nacional nos toca llamar la atención sobre la naturaleza colonial de nuestro sistema. No podemos quedarnos cruzados de brazos ante nuestra dependencia económica y política a los Estados Unidos y, mucho menos, ante la imposición del Servicio Militar Obligatorio a nuestra juventud. Urge, pues, un mayor conocimiento de nuestros problemas nacionales y una acción más organizada y más efectiva para solucionarlos definitivamente.

Finalmente, la guerra de Vietnam sigue provocando nuestra indignación. Pero ésta no basta. Nuestra condena del crimen internacional tiene que ir acompañada de una campaña educativa sobre la naturaleza de la guerra y sobre el deber de los individuos a negarse a obedecer las órdenes de su gobierno cuando éstas contradicen sus principios morales.

La experiencia pasada de la lucha por la libre discusión de ideas dentro de la Universidad de Puerto Rico nos lleva a pensar que en el futuro tanto en la lucha por una mejor educación como en la lucha anticolonial y antiguerrillera, la disidencia será el precio de la excelencia.

"La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que, por tanto, los hombres modificados son productos de circunstancias distintas y de una educación distinta, olvida que las circunstancias se hacen cambiar precisamente por los hombres y que el propio educador necesita ser educado."

--Carlos Marx, Tesis sobre Feuerbach.

LA CIENCIA Y LA UNIVERSIDAD

Por Richard Levins

No existe ningún plan perfecto para una universidad. El sistema de enseñanza, la organización de las facultades, los reglamentos y las leyes tienen que evaluarse en términos de las tareas de la universidad, los recursos con que puede contar y la gente disponible. Claro está, una universidad cuya función es preparar una élite gobernante será diferente de una que quiere producir masas de técnicos obedientes y más diferente aún de una que trata de preparar a una nación para transformaciones básicas.

Nosotros, que trabajamos en la Universidad de Puerto Rico, no estamos de acuerdo con sus objetivos. Tampoco estamos libres de las demandas de la sociedad que nos rodea. Como consecuencia, el desarrollo de nuestro centro docente es el resultado de conflictos de intereses, de convicciones y orientaciones diversas, más o menos concientes.

Sin embargo, todos los que toman en serio el esfuerzo educativo reconocen que el desarrollo de la ciencia desempeña un papel vital en el desarrollo del país.

Partiendo de esta premisa discutiremos algunos de los problemas técnicos en el desarrollo de la ciencia en relación a cuestiones políticas en su sentido más amplio. Dejamos la discusión del patrón de investigación, campos de investigación, relación entre investigación básica e investigación aplicada, ciencia dentro y fuera de la Universidad, para un próximo ensayo.

I

Una de las dimensiones de lo que eufemísticamente se llama el subdesarrollo es el atraso de la ciencia en las naciones coloniales. Igualmente, uno de los puntos de énfasis en los planes de desarrollo de los países recientemente liberados

RICHARD LEVINS es Catedrático Asociado de Biología en la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad de Puerto Rico.

En la actualidad se estima que los científicos de todos los campos constituyen quizás el 1% de la fuerza obrera en los países industriales avanzados y crecen en número más rápidamente que la población en general. Dentro de una generación llegará a un 5%. J. D. Bernal estima que eventualmente una cuarta parte de la población trabajará en la investigación y el desarrollo y otra cuarta parte en la enseñanza.

La inversión en la ciencia en los países industrializados fluctúa entre 1% y 4% del producto bruto nacional. Aún descontando hasta la mitad que se pierde en la investigación militar, su inversión gira alrededor de 1-2%. Por otro lado, la India solamente invierte 0.2% de un ingreso mucho menor en la ciencia. El plan de Lagos (Conferencia Internacional sobre la Planificación de la Ciencia para Africa) propone una inversión preliminar de .5% del producto nacional, o 6% del presupuesto de inversiones. El equivalente para Puerto Rico sería como de 20 o 30 millones. Pero las cifras no están disponibles -no se considera la inversión científica como una estadística fundamental.

A corto plazo, notamos una serie de problemas sin resolver, relacionados con la salud, la producción agrícola, la protección del ambiente contra la contaminación industrial, la utilización de los recursos naturales, y el desarrollo industrial. En los últimos años el control de patentes para procesos industriales ha tomado cada vez más importancia como un medio de control imperialista. A veces la venta de derechos es la forma de subordinar el capital local sin siquiera invertir en equipo.

Finalmente, la propagación de la ciencia en gran escala es una precondition para la formación de una sociedad democrática. Con el auge de los expertos

La dependencia en los peritos tal como ocurre en los Estados Unidos en cuanto a la política exterior es una muestra de la atrofia de la democracia en todo menos en sus aspectos formales. Un público científicamente sofisticado es una condición necesaria -aunque de ninguna manera suficiente- para lograr la meta de Lenin: "Cada cocinera debe aprender a gobernar."

"La verdadera degradación de la ciencia consiste en la frustración y en la perversión que surgen dentro de una sociedad en la cual la ciencia es ostimada por lo que añade a las ganancias privadas y a los medios de destrucción."

--J.D. Bernal, La ciencia en la historia.

Las nuevas necesidades científicas, tanto sociales como técnicas, conllevan una serie de problemas en el reclutamiento y entrenamiento de científicos. Problemas con consecuencias profundas en la estructura de la comunidad científica, en el currículo universitario, en la posición social de los maestros, en las leyes obreras, etc.

Como consecuencia, la educación universitaria no puede dar al estudiante el conocimiento que necesita. Solamente puede enseñarle las habilidades básicas y la capacidad de adquirir nueva información a medida que la necesita, la capacidad y la disposición de reorientarse constantemente. Tampoco será ya posible dividir la vida del individuo tan rígidamente en etapas de estudio y de trabajo. Las dos actividades se interrelacionarán cada vez más. Los educadores tendrán que encontrar modos de introducir el trabajo creador más temprano en la carrera y de asegurar la continuación del entrenamiento durante toda la vida.

2. El crecimiento de la ciencia aumenta la cantidad de información y técnica que uno debe dominar. Como consecuencia, fomenta la especialización más y más estrecha. Pero simultáneamente, los nuevos problemas científicos trascienden las divisiones de especialidades y requieren mayor amplitud. Por ejemplo, problemas actuales de la conservación requieren conocimientos de la ecología animal y vegetal, la micromatología, la hidrología, la pedología, la geografía económica y la estadística.

La contradicción entre la demanda por especialización y la demanda por amplitud no puede resolverse con una educación amplia, superficial, estilo "survey." Tampoco sería factible extender el curso a quizás diez años para producir especialistas en dos o tres campos. Tres enfoques son posibles:

a) Mayor flexibilidad en el programa de estudio individual, de modo que los especialistas no se refugien en campos aislados. Produciríamos así una red de especialidades interrelacionadas y grupos de científicos que entre sí tendrían acceso a un margen amplio de conocimiento.

b) Las ventajas de la especialización y de la amplitud pueden lograrse a través de un muestreo de profundidad ("sampling in depth"). Por ejemplo, en biología no es ni necesario ni factible describir detalladamente todos los grupos de animales. El muestreo a profundidad consistiría en escoger en el curso elemental la evolución de los mamíferos, la comunidad de animales de un lago, la síntesis de proteínas, la termoregulación de los reptiles; o en concentrarse en las plantas del bosque lluvioso, la utilización de azúcares por animales, el desarrollo de las estrellas marinas o la evolución del comportamiento de los insectos. Lo importante es que cada estudiante logre conocer a profundidad varios de los tipos principales de problemas biológicos, con alguna experiencia en la investigación de laboratorio, del campo, y de la biblioteca.

c) Puede cortarse mucha madera seca del currículo. Muchos de los cursos que se enseñan en la actualidad deben su existencia a accidentes históricos o al viejo dominio de la enseñanza de la biología por los supuestos requisitos de los colegios de medicina. Actualmente no existe ninguna justificación académica para la separación de la embriología en embriología descriptiva y experimental, ni para la separación de la biología celular en citología y fisiología celular. Cursos de técnicas viejas, como histología o análisis cuantitativo, tampoco deben ocupar tanto tiempo.

Del mismo modo, una restructuración del curso de matemáticas permitiría a los estudiantes de todas las ciencias aprender algunas ramas modernas como la estadística y la probabilidad, la teoría de juegos, la teoría de información, o de gráficas, sin debilitar mucho los campos históricos que evolucionaron junto con la física clásica.

Naturalmente, nuestro propósito aquí no es proponer la reorganización del colegio de ciencias, sino indicar algunos de los enfoques necesarios.

4. La ciencia moderna es la ciencia conciente de sí misma. Y la administración de la ciencia requiere un conocimiento de la historia y la filosofía de la ciencia, de las tendencias en la tecnología y en los campos teóricos, y la participación directa en la investigación de alta calidad. No hemos gozado de una administración así. El estudiante de ciencias necesita adquirir una perspectiva amplia de su ciencia, su historia, sus vinculaciones a otros campos.

5. Tanto las necesidades científicas y técnicas como los requisitos de la democracia demandan la expansión de la educación superior. Pero se ha expresado masa inevitablemente reduciría el nivel de instrucción, que se sobrecargarían las

facilidades físicas y de personal, y que terminaría por conducir a la institucionalización del medio-analfabetismo con diploma.

Estos argumentos mezclan dos tipos de límites: los límites relativos impuestos por los recursos actuales y los límites absolutos, que dependen de la educabilidad de la población. Los límites relativos son correctamente apreciados. A corto plazo, conflictos de presupuesto, de equilibrio entre instrucción al nivel graduado y de colegio regional, entre la enseñanza y la investigación, tendrán que surgir. La herencia de la educación secundaria inferior ejerce presión sobre los niveles de instrucción.

Los países revolucionarios también tienen que enfrentarse a esas limitaciones de recursos. Cuando los cubanos empezaron a discutir el plan de la "batalla del sexto grado," se dieron cuenta de que no podrían construir suficientes salones de clases, que no tenían el número de maestros necesario, etc. Típicamente, recurrieron a una solución revolucionaria: clases dentro de las empresas, maestros que se preparan a la vez que enseñan. Pues aún los límites de recursos son relativos a la política y al estado de la sociedad.

Entre los sectores educados existe un creciente elitismo que desprecia a las masas como morones. Los que arguyen a favor de la limitada educabilidad del pueblo asumen que los que reciben la educación superior son los más inteligentes y mejor cualificados. Por eso creen que todo aumento en el número de estudiantes reduciría el promedio intelectual.

Primero, no es cierto que exista igualdad de oportunidades de obtener una educación. Aún con los programas de becas, muchos estudiantes potenciales tienen que ir a trabajar para ayudar a sus familias. Nuestra población universitaria se deriva de una minoría de la población.

Segundo, diferencias entre escuelas privadas y públicas y diferencias geográficas acentúan las diferencias en cualificaciones inmediatas que no reflejan cualificaciones inherentes.

Tercero, se sabe ya que niños de familias educadas, criados en casas donde hay libros y donde les leen, desarrollan una facilidad verbal que los colocará más adelante en posición ventajosa.

En el pasado se creía que solamente una minoría mínima podía educarse hasta alcanzar el nivel de ingeniero. Sin embargo ahora, en Inglaterra, esperan que un 20% lo pueda hacer. Hasta el siglo XVI los europeos utilizaban el sistema de numerales romanos. La adición y la substracción se hacían con ábacos y se alquilaban los servicios de especialistas para las otras operaciones aritméticas. Con la popularización de los números hindúes lo que era antes una habilidad esotérica se hizo fácil para todos. Lo mismo sucede en otros campos. Los avances de la ciencia hacen más fácil el dominio de los niveles elementales e intermedios.

.....
"... el educador debe desarrollar
hombres y mujeres que puedan continuar lo que él ha comenzado; el producto final de toda educación liberadora es simplemente el hombre y la mujer que se autoeducan y que se autocultivan; es decir, el individuo libre y racional."
-- C. Wright Mills, *The Sociological Imagination*.
.....

De todos modos, nunca sabremos de límites inherentes hasta que usemos todas las posibilidades para educar.

III

Sería ingenuo proponer las sugerencias de la sección II sin considerar las posibilidades que ofrece nuestra sociedad. Recordemos la discusión de M. Muñoz Sancho [véase LA ESCALERA, núm. 17] sobre la universidad como reflejo de la sociedad. En esta sección señalaremos cómo la condición de Puerto Rico de colonia en desarrollo capitalista afecta la ciencia en la Universidad y en el país.

1. Composición social

a) El estudiantado se deriva en general de familias de comerciantes, profesionales, oficinistas, etc. Más o menos 2/3 de los que entran y 3/4 de los graduados pertenecen a estas capas de la sociedad. Eso quiere decir que la población de la cual podemos reclutar los científicos es mucho más limitada que el pueblo en general. Y, como es natural, traen a la Universidad las aspiraciones e intereses de su origen -el afán de "subir," la preocupación por posesiones (véase el parque de estacionamiento de estudiantes!), preocupaciones sociales, una actitud pragmática hacia los estudios y cierto desprecio hacia el esfuerzo intelectual más allá de lo indispensable para no fracasar.

Eso determina su distribución por colegios. Mientras el plan de Addis Abeba (para la educación de científicos en Africa) propone que 50% de los estudiantes universitarios deben estudiar ciencias, en Puerto Rico sólo algo menos de un 10% de los estudiantes de bachillerato están en el colegio de Ciencias Naturales y 10% más en ingeniería, comparado con casi el doble en Administración Comercial. Pero no todos los estudiantes esperan a terminar el bachillerato. Después del segundo año más del 30% de los estudiantes se retiran para conseguir empleo en el comercio.

El colegio de Ciencias Naturales ha graduado 2,238 estudiantes en 24 años (Jaime Benítez, La Universidad del futuro). Sabemos, sin embargo, que Puerto Rico tiene menos de 250 científicos -y muchos de ellos son extranjeros. ¡Eso significa que menos del 1% de todos los graduados de la Universidad en los últimos 24 años trabajan en la ciencia! Eso se debe en parte a la falta de oportunidad, en parte a la mayor remuneración en otros campos, y en parte al desperdicio del talento femenino.

El grupo predominante entre los estudiantes ha sido designado por Daedalus como consumidor-vocacional y su aportación principal es obtener el título. El segundo grupo consiste de los "carreristas," quienes se aprovechan de la universidad para asegurar sus carreras. Entran ya con miras al empleo gubernamental, participan en el gobierno estudiantil para destacarse, y a través de las fraternidades busca vínculos con otros para la ayuda mutua. El tercer grupo es el académico, el grupo pequeño que se interesa de verdad en el estudio, que espera de la universidad el estímulo intelectual. Finalmente, tenemos el grupo político, para quienes la universidad es un campo de batalla más. Naturalmente los grupos se interrelacionan.

Para los de corrientes políticas de la derecha la política universitaria es un paso en su carrera personal. Por otro lado, muchos estudiantes de la izquierda

PARA MUCHOS, PROFESORES Y ESTUDIANTES, LA U.P.R. ES SOLO UN MEDIO DE "SUBIR": POR ESO NO LES INTERESAN LAS IDEAS NI LA VIDA DEL INTELECTO.

son también los más atrevidos intelectualmente y forman parte del grupo académico. Pero, al mismo tiempo, algunos están obligados por la anticipación del discrimen político en el empleo a estudiar Leyes sin entusiasmo, ya que como abogados no dependerían del gobierno para su empleo.

b) La facultad en general se deriva de las mismas capas que los estudiantes. Pero sea cual sea su origen, su posición en la Universidad la vincula con las clases dominantes. Por lazos personales, por matrimonio, por negocios privados, por servicio en el gobierno a través de varias agencias, el profesorado forma parte de la misma clase comercial. Para muchos de ellos la Universidad es solamente el medio de "subir." Tienen muy poco interés en las ideas, aún en su propio campo. No leen las revistas de su profesión ni se mantienen al día.

Por otro lado, la posición de profesor provee prestigio, lo que hace que algunos se esfuercen por obtener el título avanzado y promuevan el culto pomposo al Ph. D.

Las costumbres de vitrinismo que permean la sociedad puertorriqueña se acentúan en la Universidad. Se ven muchos casos de "bluff": un laboratorio determinado se denomina "Instituto de ----" como si fuera un gran centro de investigación; hay también investigadores fingidos con "proyectos" que nunca llegan a nada o que terminan en publicaciones triviales en revistas que no someten sus colaboraciones a reseña crítica.

Su interés principal en la vida universitaria es mantener su posición sin problemas. Aún cuando individualmente se aprovechan del favoritismo, como grupo necesitan la seguridad de la permanencia, aumentos y ascensos casi automáticos por antigüedad y no por mérito. En general resisten la modernización académica que les exigiría mucho esfuerzo.

Como muestra de su clase, en política estos profesores pertenecen al consenso liberal-colonial, pero con el desprecio que siente el experto hacia la política.

No pretendemos que ésta sea una descripción de la Universidad en su totalidad. Todo sistema tiene que describirse en términos no sólo de lo más común o promedio, sino también de sus variantes y contradicciones. Después discutiremos cómo otras corrientes confligen con el ambiente general y los resultados de esos conflictos.

c) La alta administración universitaria es el vínculo directo entre la Universidad y la sociedad. En términos generales, comparte con el Consejo de Educación Superior y la Legislatura los objetivos expresados por Jaime Benítez en su concepto de la "Casa de Estudios":

1. La preparación de empleados diestros para el gobierno y el comercio.
2. La presentación de la Universidad como una vitrina del progreso colonial-liberal; el logro de influencia para los Estados Unidos en América Latina, junto con el Departamento de Estado.
3. La neutralización política de los intelectuales, lo cual, en términos amplios, quiere decir la conformidad.

LA ADMINISTRACION UNIVERSITARIA HASTA AHORA HA VISTO SU PROPIA FUNCION EN LA U.P.R. COMO UNA DE VIGILANCIA CASI POLICIACA SOBRE LA FACULTAD Y EL ESTUDIANTE Y DE PROMOCION DEL CONFORMISMO INTELECTUAL Y POLITICO.

Los dirigentes de la educación comparten el ambiente general de la burguesía colonial. Pero mantienen, además, vínculos con la comunidad académica norteamericana, lo que hace que sean menos provincianos y nacionalistas que aquélla. No obstante, sus horizontes pedagógicos se limitan a aquellos del Norte y se mantienen aislados de las corrientes universitarias mundiales.

Los rangos burocráticos intermedios -oficinas de planta física, compras, etc.- se administran más o menos como un negocio privado. El objetivo del burócrata es tener los papeles en orden y evitar problemas. No concibe su función como facilitadora del trabajo de la facultad y los estudiantes sino como vigilancia sobre ellos. La indiferencia de planta física hacia las necesidades universitarias es ya legendaria... Varios científicos han tenido que gastar de su bolsillo o recurrir a préstamos comerciales porque la Administración obstaculiza el uso de fondos -aún aquellos asignados para sus investigaciones.

El deseo del burócrata de evitar problemas se expresa en evasiones, trucos técnicos, "zafaconatos," "ausencias" convenientes y comités de estudios. El talento administrativo consiste en encontrar excusas elevadas para sus preferencias.

Finalmente, en la medida en que los administradores académicos son escogidos de entre la facultad a base de su capacidad para llevarse bien con su gente, tienden a representar la mediocridad amigable. Aún aquellos que quieren mejorar sus departamentos se ven obligados a maniobrar por canales de amistades, buscar aliados y no mostrar atrevimiento intelectual.

Cualquier nuevo administrador que entre en este ambiente con una orientación diferente entrará en conflicto con sus colegas, verá sus esfuerzos sabotados o estancados y estará sujeto a muchas presiones para que se acomode.

Por eso no sabemos aún hasta qué punto el nuevo Rector de Río Piedras podrá introducir cambios progresistas sin cambiar los Decanos y sin movilizar a la facultad y al estudiantado.

2. La posición de la mujer

La mujer puertorriqueña universitaria ocupa una posición intermedia en el proceso de emancipación de la mujer. La sociedad reconoce su derecho a una educación y hasta le permite trabajar en algunos campos, como la enseñanza. Pero se rodea su esfuerzo educativo de muchos obstáculos y no se le toma en serio en cuanto a una carrera profesional.

Para muchas mujeres entrar a la Universidad no significa gran cambio con respecto a su vida en la escuela superior. Continúan viviendo con sus familias bajo una supervisión absurda. Sabemos de muchos casos de estudiantes que no pueden estudiar solas en la Biblioteca (sin la presencia protectora del novio) o estudiar de noche o venir al laboratorio durante los fines de semana. Muchas han tenido

LA RELACION PRINCIPAL ENTRE ESTUDIANTE Y FACULTAD ES UNA DE CORRUPCION RECIPROCA : AMBOS OPTAN POR EL MENOR ESFUERZO INTELECTUAL

que inventar excusas para no ir en expediciones académicas al campo ("field trips" o llevar chaperonas.

Más allá de estas restricciones llega la presión familiar para que las jóvenes escojan un curso de estudios como la tecnología médica, en vez de salir de Puerto Rico para estudios avanzados. Para ellas la Universidad es sólo el preludio al matrimonio. Y es espantoso ver el número de matrimonios sin entusiasmo contraídos por estudiantes.

Una vez casada, la mujer es presionada por su esposo para que abandone sus estudios o su carrera. La mayoría de ellas dejan la Universidad temporalmente, pero nunca vuelven. Viven con unas aspiraciones intelectuales que eventualmente se atrofian por el desuso. Paradójicamente, la mujer que no espera tener que mantenerse con una carrera puede gastarse el lujo de estudiar lo que quiere y de desarrollar un interés académico. Por eso, hemos notado que una mayoría de los mejores estudiantes en biología son mujeres y la pérdida de talento que causan al retirarse del campo es mucho más significativa que su número.

Una vez que se observa la tendencia de las mujeres a abandonar sus estudios, se toma esto de pretexto para negarles una educación avanzada. Algunos colegas -no todos hombres- arguyen que no vale la pena admitirlas a estudios graduados ya que se van a casar y no terminarán sus estudios.

Así, toda la palabrería generalizada sobre el dominio femenino encubre una realidad muy distinta, en la que gran parte del talento de las mujeres queda paralizado en una red de prejuicios.

3. Las interacciones principales

La relación principal entre estudiantado y facultad es una de corrupción recíproca. El deseo del estudiante de obtener el grado concuerda con el deseo del profesor de hacer un esfuerzo mínimo. El resultado es un nivel ínfimo de exigencia, de contenido, de discusión útil. El estudiante adquiere cierta sofisticación en cómo obtener una nota aceptable, en cómo tratar al profesor con un respeto formal, en no discrepar con él en clase, en cómo escribir informes sin pensar.

El profesor que quiere elevar el nivel se frustra ante la apatía, pasividad y oportunismo de los estudiantes. Abandona el examen de discusión por uno de selección múltiple, aún cuando las exigencias del tamaño del grupo no lo exigen. Cediendo al "ay bendito" y a veces hasta por presión directa, empieza a subir las notas. Eventualmente adquiere un desprecio hacia el estudiante que es el último rastro de la exigencia.

Entre los profesores norteamericanos las debilidades de los estudiantes no se reconocen como productos de su experiencia escolar sino como características del puertorriqueño. Muchos responden a la mediocridad con el chauvinismo y el cinismo.

"Este conflicto entre el pensamiento y la acción, es decir, la coexistencia de dos concepciones del mundo, una afirmada en palabras y la otra explicándose a través de la acción efectiva, no se debe siempre a la mala fe. La mala fe puede ser una explicación satisfactoria para algunas personas individualmente, o tal vez hasta para grupos más o menos numerosos, pero no es satisfactoria cuando el contraste se presenta en la vida de grandes masas: entonces no puede ser otra cosa que la expresión de las contradicciones más profundas de un orden histórico y social. Ello significa que un grupo social, que posee su propia concepción del mundo, aún cuando sea embrionaria (esta se manifiesta ocasionalmente en acciones cuando este grupo se moviliza como un unidad orgánica), o tomada prestada, como resultado de la sumisión y subordinación intelectual, una concepción que no es suya y que pertenece a otro grupo y esto es lo que afirma de palabra. Cree que sigue esta concepción prestada porque la tiene en tiempos "normales" cuando su conducta no es independiente y autónoma sino precisamente subordinada y sumisa."

--Antonio Gramsci.

Los estudiantes superiores pueden destacarse con un mínimo de esfuerzo. Algunos aprenden el juego del "blofeo," sacan su promedio alto, vuelan al extranjero para regresar con un doctorado y ahí termina su carrera intelectual. Solamente aquellos con la madurez para guiarse a sí mismos logran aprovechar la flexibilidad del Programa de Honor para conseguir una educación. Sin motivación especial, los estudiantes más inteligentes sencillamente se destacan más en el juego.

Naturalmente, esta descripción es unilateral. Dentro de este ambiente existen focos que lo contradicen: focos de educación y competencia, tanto entre la facultad como entre los estudiantes. Algunos estudiantes vienen a la Universidad sabiendo ya lo que quieren hacer o adquieren interés bajo la influencia de alguno de los pocos profesores inspiradores que se encuentran en todos los colegios. Han existido también algunos profesores que han luchado por renovar los programas de sus departamentos. Pero por lo general son los más jóvenes, carecen de permanencia y tienen muy poca voz en los asuntos del departamento. Sus colegas resienten su intolerancia de la mediocridad y su insistencia en trabajos de investigación.

Por ejemplo, en un departamento, dos profesores que son científicos serios enseñaban secciones del curso elemental a un nivel más avanzado y moderno. Los estudiantes que pasan por ese curso ya saben una parte del segundo curso y rechazan varios conceptos obsoletos que les enseñan en él. Ese curso causa conflictos con el resto del departamento y el futuro del experimento está en duda.

En otro departamento, la minoría científica intentó basarse en el programa avanzado. Logró crear un pequeño ambiente científico en conflicto con el ambiente prevalente y en pugna abierta con sus colegas, que resisten el cambio. Pero como no tenía voz en asuntos de personal, no logró que se nombraran más científicos para el grupo. Por eso, quedó como una minoría pequeña y con dos o tres cambios de personal su programa puede caer por completo.

¿QUE POSIBILIDADES HAY DE REORGANIZAR EFICAZMENTE LA ENSEÑANZA DE LA CIENCIA, AUN DENTRO DE LOS LIMITES DE LA REFORMA?

En otros casos los científicos perdieron la esperanza de hacer algo en su departamento y se concentraron en uno que otro instituto de investigación.

En resumen, los esfuerzos de la minoría científica han conseguido algunas mejoras periféricas y han logrado entrenar a varios buenos estudiantes, pero los resultados son pocos comparados con los esfuerzos, y no lograron cambiar el ambiente general.

5. Los límites de la Reforma

Ahora podemos ver las dificultades que enfrentaría cualquier esfuerzo por reorganizar la ciencia según las necesidades señaladas en la sección II.

a) Los cambios en la estructura de la enseñanza están limitados por la acreditación entre universidades norteamericanas. Eso excluye de consideración la experiencia del resto del mundo.

b) Los cambios en el currículo o en el contenido de los cursos (especialmente en cuanto a la investigación) encontrarán la resistencia de la mayoría de la facultad, que no quiere el cambio o que no está cualificada para llevarlo a cabo. No querrán volver a estudiar.

c) El mejoramiento de la facultad requeriría mayor discreción en cuanto a nombramientos, ascensos, etc. Pero en el ambiente actual la discreción fomentaría el favoritismo y la micropolítica departamental. La demanda por igualdad y justicia requiere la rigidez que conservaría la mediocridad.

d) La necesidad de programas de estudio más flexibles presupone la capacidad de los Departamentos para administrarlos bien. Si no, la flexibilidad se uniría al "ay bendito" para reducir los niveles.

e) La cooperación entre la alta administración y la mayoría de la facultad es necesaria para la estabilidad política de la Universidad. Así ninguna administración podrá antagonizarlos con una renovación radical. Por eso, las metas políticas y profesionales de la administración se contradicen.

f) La necesidad de una educación continua se manifiesta en la farsa de los "institutos" de verano para maestros. Los que asisten van sólo por los créditos. Casi nunca se aplican a estudiar, ni siquiera discuten en clase. Igualmente, los profesores que aceptan la tarea de enseñarles lo hacen por la compensación adicional. Sin embargo, el ambiente vitrinal conduce a ambas partes a efectuar el rito.

g) Las metas generales que apuntamos se derivan de un concepto de la universidad nacional luchando por la reconstrucción radical de un país libre. Ni se les ocurriría a aquellos que comparten la filosofía benitista del colegio estatal.

Sería ilusorio, por lo tanto, esperar que podamos redactar programas para presentarlos a la Administración y así reformar la Universidad. En las condiciones actuales la lucha por la ciencia es una lucha política.

IV

En las naciones revolucionarias, la toma del poder por el pueblo crea un ambiente de conciencia de cambio, de la necesidad de estudio, de interés en todo. Las masas que aprenden a leer son insaciables. La ubicuidad de las librerías es un signo seguro de un país socialista. Junto con el interés en la política surge el deseo de saber de historia, de astronomía, de todo. Por eso, el ambiente revolucionario combina el interés en el conocimiento como tal con un profundo sentido de responsabilidad social. Y éstas son las condiciones óptimas para el florecimiento de la ciencia.

Dentro de la Universidad colonial, la combinación de interés intelectual y motivación social se encuentra principalmente en la izquierda independentista y más entre los estudiantes que entre sus mayores, quienes ya se han encajado en sus nichos dentro del sistema. A veces se encuentra también entre individuos de motivación religiosa. Por eso, la posibilidad de producir un cambio básico en el ambiente universitario depende del fortalecimiento de la izquierda y su movilización académica. La oposición académico-revolucionaria:

1. fomentará entre sus filas y en el estudiantado en general un interés por los problemas científicos que enfrentará la República -la utilización de la tierra, la naturaleza de la automatización, problemas de conservación y control del ambiente natural, la organización de la ciencia, etc.
2. enseñará a sus militantes que no basta ser estudiante y revolucionario: hay que ser estudiante revolucionario, reconociendo el estudio como parte de su deber político. El estudiante revolucionario debe ser el mejor y más dedicado en cada departamento. Como tal, puede luchar por una educación mejor.
3. evaluará la enseñanza, presionando a la facultad para que eleve los niveles de exigencia. Evaluará la librería y luchará por una librería cooperativa, controlada por los estudiantes y administrada con el objetivo de fomentar el pensamiento.
4. luchará contra toda restricción que obstaculice la plena participación de la mujer en la educación y en la carrera científica, pidiendo la creación de facilidades y procedimientos que le permitan seguir su profesión sin tener que sacrificar su derecho a una familia.
5. debe estar al día, a través de sus contactos internacionales, en la experiencia de otros países en cuanto a la educación superior. Ampliará así el campo de discusión.
6. puede establecer en la práctica, a través de actividades dentro y fuera del salón de clase, el cogobierno y el concepto de la Universidad como una empresa conjunta de los estudiantes, la facultad y la administración al servicio de la nación.

Tanto en la lucha política como en la lucha académica, la oposición académico-revolucionaria creará dentro del colegio colonial el germen de la Universidad Nacional de la República de Puerto Rico.

UNA GUIA DE PROCEDIMIENTOS PARA LOS QUE SE OPOEN AL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO

Algunos de nuestros lectores se preguntarán, ¿por qué debemos tomar en cuenta otros procedimientos contra el servicio militar obligatorio (S.M.O.), si sabemos que el único procedimiento válido es un NO rotundo al ejército norteamericano?

En primer lugar, existen unos centenares dispuestos a decir que no y a negarse a cooperar en forma alguna con el ejército norteamericano. Por lo general, éstos pertenecen a organizaciones políticas que les orientan en torno al Servicio Selectivo y que, además, tienen una línea política.

Pero, hay muchos miles más que no pertenecen a tales movimientos y que sin estar dispuestos a asumir una actitud intransigente, no quieren participar en la guerra de Vietnam. Sus objeciones al S.M.O. pueden ser diversas: desde el rechazo por sentimientos religiosos, la crítica a la naturaleza de la guerra o sencillamente porque no ven ninguna justificación en la guerra de Vietnam.

Un movimiento contra el S.M.O. tiene unas responsabilidades no sólo con una vanguardia militante sino también con los miles que se oponen al S.M.O. por diversas razones. Hay que ofrecer toda una serie de alternativas para que cada joven pueda actuar según su ánimo de combatividad, la naturaleza de sus convicciones y su actitud hacia el régimen actual. Además, consideramos que estas diversas formas de resistencia no representan únicamente soluciones personales sino que también son vínculos

LAS DIVERSAS FORMAS DE RESISTENCIA AL SERVICIO MILITAR NO SON SOLO SOLUCIONES PERSONALES: SON VINCULOS ENTRE LA VANGUARDIA Y EL PUEBLO.

entre una vanguardia y el pueblo en general.

La ley del S.M.O., con todos sus procedimientos, existe como un hecho. No es algo que deseamos, pues por algo luchamos contra ella. Pero, esta ley no desaparecerá únicamente si afirmamos que no la reconocemos. Mientras exista, cada individuo tiene el derecho de aprovechar las pocas protecciones que ofrece y de luchar para obligar al Tribunal Supremo a que reconozca las demandas de la conciencia.

La ley original del S.M.O. definió la objeción por conciencia de la manera siguiente:

"Nada de lo estipulado por esta ley será utilizado para exigir de persona alguna que participe en el entrenamiento de combate y en las fuerzas navales y terrestres de los Estados Unidos cuando esta persona, por razones de formación y creencias religiosas, se opone conscientemente a la guerra en todas sus manifestaciones."

Más tarde se ampliaron los términos de la ley original de 1940. La ley actual, además de incluir la cláusula anterior, dice:

"Formación y creencias religiosas quiere decir, con relación a esto /la cláusula anterior/ la creencia del individuo en relación a un Ser Supremo, lo que entraña unas obligaciones que trascienden toda relación humana, pero que no incluye esencialmente puntos de vista políticos, sociológicos o filosóficos, o meramente un código moral personal."

En 1964 la Corte Suprema de los Estados Unidos definió la cláusula del Ser Supremo de una manera más amplia al decidir sobre el caso de E.U. vs. Seeger. La Corte Suprema dió la siguiente interpretación: "... la prueba de la creencia 'en relación con un Ser Supremo' es si la mencionada creencia es sincera y juega un papel importante en la vida del que la profesa, similar a la creencia ortodoxa en un Dios de aquel que claramente cualifica para la exención. Cuando tales creencias tienen una importancia paralela en la vida de los respectivos creyentes, no podemos decir que una se sustenta 'en relación con un Ser Supremo' y la otra no."

Por lo general la Junta local del Servicio Selectivo no acepta otras razones que no sean religiosas. Sin embargo, todos los inscritos tienen derecho a solicitar el formulario 150.

Probablemente no aceptarán su petición de reclasificación pero ésta pasa a su record en las primeras etapas del procedimiento hasta el momento en que usted ingrese al ejército. Mientras tanto pospone el procedimiento de ingreso y quizás obligue al tribunal a definir más claramente los términos de la ley.

TODOS TIENEN DERECHO A SOLICITAR EL FORMULARIO 150 (OBJETOR POR CONCIENCIA)

Bases de la objeción por conciencia

Todos los planteamientos de los objetores por conciencia conllevan la aceptación de deberes que están por encima de la ley aprobada por el Congreso. Esos deberes pueden incluir:

1. el reconocimiento de la responsabilidad moral individual reconocida por el Tribunal de Nuremberg;
2. las leyes y tratados internacionales que obligan a los Estados Unidos;
3. la constitucionalidad de la intervención en Vietnam sin la previa aprobación de una declaración de guerra;
4. el repudio de la violencia;
5. el repudio absoluto de la violencia en las relaciones internacionales;
6. el repudio de la violencia excepto en defensa de nuestro propio país, Puerto Rico;
7. la lealtad a Puerto Rico que le prohíbe a uno subordinarse a un país extranjero;
8. el repudio de la intervención armada en los asuntos internos de otros países.

(Nota de la Redacción)

PROCEDIMIENTOS PARA OBTENER LA CLASIFICACIÓN DE OBJETOR POR CONCIENCIA (+)

Todo hombre al cumplir los 18 años de edad debe "comparecer e inscribirse" dentro de los 5 días subsiguientes a su cumpleaños.

La tarjeta de inscripción ("registration card") es llenada por un empleado del Servicio Selectivo. El inscrito sólo firma la tarjeta; si se niega a hacerlo el empleado la firmará por él y "el candidato quedará inscrito." El inscrito no deja constancia de su petición de objetor por conciencia en la tarjeta de inscripción. La primera oportunidad para hacerlo se le presentará más tarde cuando tenga que someter el cuestionario de clasificación.

Clasificación

Las Juntas locales del Servicio Selectivo le envían a cada candidato el cuestionario de clasificación (SSS Form No. 100). Este debe llenarse y enviarse durante el período de 10 días a partir de la fecha en que fue enviado, a menos que la Junta local otorgue una prórroga de tiempo por "razones válidas." El no enviar este cuestionario viola el "Selective Service Act" y conlleva la clasificación sumaria de 1-A para el inscrito.

Los objetores por conciencia que podrían obtener su diferimiento por razones de trabajo, dependientes, etc., deben dar toda la información respecto a estos aspectos.

En la serie VIII (pág. 4 del cuestionario) titulada "Conscientious Objection to Participation in War in Any Form" se le da al inscrito la primera oportunidad de indicar que es un objetor por conciencia. La serie VIII debe ser firmada por todos los candidatos que solicitan diferimiento como objetores por conciencia.

La siguiente información es un resumen tomado del Handbook for Conscientious Objectors (Central Committee for Conscientious Objectors, 2006 Walnut St., Philadelphia, Pennsylvania 19103; precio .50 ¢). Preparado por G.L.Garofa.

Los objetores por conciencia que duden si sus creencias son "religiosas" o que tengan dudas en cuanto a su creencia en un "Ser Supremo" deben firmar la serie VIII y luego explicar la naturaleza de sus creencias en el formulario especial de objetores por conciencia. La serie VIII dice: "Por razones de formación y creencias religiosas me opongo conscientemente a la participación en cualquier guerra y por esta razón solicito de la Junta local del SS el formulario especial para objetores por conciencia (SSS Form No. 150)."

Si usted no firma esta declaración la Junta local no tomará en consideración las creencias de objetor por conciencia del inscrito.

Ultima petición de clasificación como objetor por conciencia.

Las personas que someten el cuestionario de clasificación sin proclamar su alegato de objetores por conciencia pueden pedir el formulario especial de objetor por conciencia en cualquier momento.

Si la petición de objetor por conciencia se hace antes de recibir la orden de ingreso al ejército, la Junta local reconsiderará su petición de reclasificación. Si la Junta rehusa otorgarle la clasificación de objetor por conciencia entonces el inscrito tiene el derecho de apelar su decisión. Sin embargo, si la petición de objetor por conciencia se somete después de recibir la orden de ingreso al ejército es casi seguro que la Junta local rehuse reclasificarlo.

A pesar de ello, el formulario para objetor por conciencia debe ser llenado y devuelto con una carta pidiéndole a la Junta que reabra su caso para considerar su petición de objetor por conciencia y para que le conceda una vista personal. Si la Junta rehusa, el inscrito debe entonces apelar la negativa de la Junta, escribiendo una petición de apelación y enviándole una copia al director estatal (o insular) del SS. Este recurso le puede evitar una batalla legal por rehusar ingresar en el ejército.

No importa cuán tarde sea, nunca deje de pedir y someter el formulario especial de objetor por conciencia.

Este formulario especial (SSS Form No. 150) le será enviado a todos los inscritos que firmen la serie VIII del cuestionario de clasificación y a aquellos que más tarde lo soliciten. Si no se recibe el formulario y el inscrito es clasificado sin haber tenido la oportunidad de someterlo, éste debe llamarle la atención a la Junta local y pedir que el formulario especial le sea enviado y que se le clasifique nuevamente.

El formulario 150 debe ser llenado y enviado dentro de los 10 días a partir de la fecha en que fue enviado por la Junta local, aunque si ésta lo recibe tardíamente ello no invalida la petición. Si no se devuelve el formulario no se viola la ley pero probablemente será tomado como prueba de que no se desea la clasificación de objetor por conciencia.

La Junta local decidirá sobre la solicitud de objetor por conciencia basándose en las contestaciones del inscrito en el formulario 150 y en el material anexo. En algunos casos la Junta llama a comparecer al objetor por conciencia ante ella y tiene el poder de citar ante sí y exigirle que declare bajo juramento.

Por lo general, la Junta clasifica al inscrito tomando en cuenta únicamente los formularios escritos. Sin embargo, muchos objetores por conciencia son entrevistados. Las preguntas de los formularios suelen ser "provocative" y difíciles de contestar. El inscrito debe pensar sus contestaciones con antelación y debe recopilar los documentos que quiere someter. Al contestar las preguntas verá que el espacio es insuficiente, por lo que deberá usar hojas adicionales que deben ser enviadas junto con otro tipo de documentación.

Guarde algunas copias de las contestaciones y de toda la documentación sometida a la Junta.

El formulario especial para objetores por conciencia consta de cinco series. A saber:

Serie I: Alegato de diferimiento. El inscrito debe firmar una de las dos declaraciones, y tachar la restante. La declaración A es una solicitud de clasificación 1-A-0 (objetor por conciencia que sólo participa en labores de las fuerzas armadas ajenas al combate directo). La declaración B es una solicitud de clasificación 1-0 (objetor por conciencia opuesto a labores militares directas o indirectas; se le asigna un trabajo civil).

La Junta no respeta necesariamente estas peticiones; frecuentemente suele "negociar" clasificando en 1-A-0 al que solicita 1-0.

Serie II: Formación y creencias religiosas. Esta contiene 7 preguntas:

1. "¿Cree usted en un Ser Supremo?" El candidato debe escoger la contestación "sí" o "no." Los objetores por conciencia que no creen en un "ser supremo" o que tienen dudas en cuanto al significado de esas palabras deben familiarizarse con la decisión de la Corte Suprema del 8 de marzo de 1965, la que rechazó las sentencias de los "agnósticos." Se puede alegar que una fuerza moral en el universo es un "ser supremo."

En caso de duda conviene contestar "sí" o no escoger ninguna de las dos e incluir la frase "eso depende del significado de 'ser supremo'" y luego explicar detalladamente sus creencias en la pregunta número 2. Si el inscrito contesta "no" es muy probable que su petición sea negada no importa las contestaciones de las siguientes preguntas.

2. "Describa las creencias en que se basa su alegato ... y declare si su creencia en un Ser Supremo conlleva unos deberes por encima de aquellos surgidos de cualquier relación humana."

Declare únicamente lo que usted cree y no lo que usted no cree. Esta es una pregunta importante. De a conocer si usted

usted se opone a participar en todo tipo de guerras. Aquellos que se oponen sólo a algunos tipos de guerra no son elegibles para el diferimiento, aunque algunas cortes han decidido que la disposición a participar en guerras religiosas o a usar la fuerza en defensa propia no excluye al inscrito de una clasificación de objetor por conciencia.

3. "Explique cómo, cuándo y de quién o de qué fuente recibió usted su formación y sus creencias religiosas..."

Sea explícito.

4. "... de el nombre y la dirección de la persona en que usted confía como director espiritual."

Tenga cuidado al dar el nombre. Una persona que no entiende ni apoya a cabalidad su planteamiento puede hacer más daño que bien en las futuras entrevistas con los empleados oficiales. Es preferible contestar "ninguno."

5. "¿Bajo qué circunstancias cree usted en el uso de la fuerza?"

Esta es una pregunta "para cogerlo," análoga a la que se hace frecuentemente en las vistas: "¿Qué haría usted si alguien trata de ultrajar a su esposa?" Usted debe distinguir entre fuerza y violencia. (Vea las preguntas para reflexionar al final de esta Guía.)

6. "Describa sus actos y su conducta que según usted demuestran claramente la profundidad y la consistencia de su convicción religiosa."

Esta es otra pregunta importante. Ofrezca ejemplos concretos de sus actividades. Un empleado oficial le dijo a un objetor por conciencia que es más importante decir "a la edad de 10 años fui expulsado de la escuela por negarme a saludar la bandera" que decir "a la edad de 10 años fui escogido por Dios para ser ministro."

7. "Ha expresado usted públicamente, por

tunidad de cuestionar la clasificación en las cortes.

El inscrito que desea una revisión judicial para cuestionar la legalidad de la orden de ingreso debe presentarse al centro de reclutamiento del ejército, darle al ejército la última oportunidad para que lo rechace y luego negarse a dar el paso adelante para hacer el juramento.

En tal caso el inscrito debe consultar un abogado mucho antes de la fecha de ingreso al ejército.

/ / / / /

Toda persona que esté en vías de solicitar una clasificación de 1-O o de 1-A-O debe seguir las siguientes sugerencias:

- 1) Guarde copia de todo lo enviado a la Junta local; archive los documentos que le envíe la Junta local.
- 2) Envíe por escrito todas las peticiones, apelaciones, etc. Además certifique sus cartas con acuse de recibo. Conserve los recibos.
- 3) No acepte promesas orales de los empleados de la Junta del SS o de sus miembros, que parezcan confligir con las normas del SS. Obedezca las instrucciones de los formularios y los anuncios; si usted no entiende estas instrucciones, o si usted no las puede obedecer a conciencia, busque la ayuda de un abogado.
- 4) Preséntele su caso con todos sus pormenores a la Junta del SS, aún cuando usted crea que ésta le es hostil y que tiene la intención de desestimar lo que usted o sus testigos digan. No omita ningún aspecto relevante durante las vistas o en su correspondencia con la Junta. Estos aspectos relevantes pueden ser más tarde el punto de partida para dejar sin efecto cualquier acción de la Junta.
- 5) Cumpla con los plazos de tiempo otorgados por la Junta, especialmente en lo que respecta a las apelaciones que deben ser entregadas en un plazo de 10 días a partir de la fecha en que se envió por correo la notificación de clasificación (y no la fecha en que usted la recibió).

Informe los cambios en su dirección postal. No deje de apelar todo lo que usted crea inaceptable aún cuando usted crea que en ese momento no tiene nada que apelar. No deje de apelar siempre que tenga una duda. Basta con escribir la fecha, las palabras "yo apelo" y su firma en un papel o tarjeta postal. Deje que la Junta local se rompa la cabeza pensando qué es lo que usted apela en caso de existir alguna ambigüedad. La evidencia de una apelación puede determinar una decisión favorable sobre su caso.

- 6) Si usted está fuera de su casa (e.g. de vacaciones en el extranjero) pídale a sus familiares que le envíen toda la correspondencia dirigida a usted. Se ha perdido más de un caso por no haber contestado a tiempo.
- 7) Esté seguro de lo que usted cree. Repase sus creencias oralmente y por escrito. Si usted es creyente o miembro de una iglesia, conozca lo que dice la iglesia sobre la guerra y sobre los objetores por conciencia.
- 8) Si tiene alguna duda, busque ayuda legal.

/ / / / /

POSIBLES TEMAS TRATADOS EN LAS ENTREVISTAS CON LA JUNTA LOCAL DEL S.M.O.

Además de los temas propiamente religiosos se traen a colación los siguientes sobre el uso de la fuerza:

1. ¿Qué métodos usaría usted para resistir el mal?
2. ¿Cree usted que el ciudadano tiene el deber de obedecer a su gobierno?
3. ¿No utilizó Jesucristo la violencia para expulsar a los mercaderes del templo?
4. ¿Debe usted acatar órdenes que le hagan cómplice de un crimen?
5. ¿Por qué rechaza usted algunos tipos de violencia mientras utiliza otros?
6. ¿Asumiría usted otra actitud ante el S.M.O. si su gobierno tuviese voz y voto en la aprobación del S.M.O.?
7. ¿Por cuánto tiempo ha tenido usted sus ideas?
8. ¿Es cierto que la Legislatura elegida por el pueblo de Puerto Rico dió su endoso incondicional y casi unánime a la participación de los Estados Unidos en la guerra de Vietnam?

"Durante el entrenamiento básico se nos dijo que matáramos tantos asiáticos como pudiéramos. Eso fué, en esencia, lo que nos dijo nuestro oficial. ... Yo no podía aceptar esto."

"Siempre he creído que si uno viola sus propias creencias uno muere interiormente. Un hombre sin una conciencia y sin un código moral es como un océano sin agua."

--Soldado Dennis Morá (durante el juicio en que fue condenado a 3 años de prisión), San Juan Star, 8/IX/66.

9. ¿Justifica usted el uso de la violencia para mantener la paz?
para resistir la agresión? ¿contra su propio país? ¿contra un país vecino?

10. Si usted no justifica tal uso de la violencia, ¿qué medios justificaría para resistir la agresión?

11. ¿Qué libros ha leído usted sobre el particular?

12. ¿Justificaría usted el uso de la fuerza por entidades internacionales?

13. ¿Tiene un individuo el derecho de sacrificar su carrera, de perjudicar a su familia, o hasta de dar su vida, por sus convicciones personales?

14. ¿Por qué se opone usted a matar a otros seres humanos?

/ / / / /

"Los casos contra otros cuatro puertorriqueños, que se negaron a ingresar al Ejército de los Estados Unidos, han sido desestimados."

"Fueron desestimadas las acusaciones contra Angel Gabriel Ferrer, Arocho, Anselmo Rosa Rivera, Luis Manuel Ramírez Sepúlveda y Juan Benito Dorna Joy."

"Los cuatro habían sido acusados por un gran jurado por violaciones al la ley del Servicio Selectivo, al igual que [Sixto] Alvelo, cuyo caso se tornó en causa célebre de todos aquellos que protestan contra el servicio militar obligatorio para los puertorriqueños."

"El caso contra Alvelo fue archivado en agosto después que fue acusado de rehusar ingresar al Ejército por oponerse a tomar el juramento de lealtad a los Estados Unidos."

--San Juan Star, 8/X/66.

V I E T N A M

Por Rafael Alberti

Lo grito fuerte desde Roma: ¡Afuera!
Afuera esos fusiles y cañones,
esos cohetes, esos aviones,
esa bandera extraña, esa bandera.

Afuera el que en la paz tan sólo espera
invadir por la paz otras naciones
y planta por la paz sus pabellones
y pide por la paz la tierra entera.

Triste paz tan traída y tan llevada,
triste paloma tan apuñalada
que se puede morir tan de paloma.

Pido la única paz, la verdadera,
la paz de un solo rostro, antes que muera
¡Pido la paz! Lo grito desde Roma.

Roma, 1965.

El poeta en la calle.
Poesía civil, 1931-1965.
(Colección Ebro, París, 1966)

"Se me ha aconsejado
cargar nuestros aviones con
bombas y dejarlas caer sobre
ciertas áreas, lo que agrandaría
y escalaría la guerra [de Viet-
nam], y ello significaría
comprometer a muchos jóvenes
norteamericanos en una guerra
que creo debe ser luchada por
los jóvenes asiáticos para que
protejan su propio país."

--Presidente Lyndon B. Johnson,
29 de agosto de 1964.

"... entonces el Presidente
recitó de memoria una parte de
un discurso que aprendió a la
edad de 8 o 9 años, para un
concurso de oratoria:

'He visto las glorias del arte
y la arquitectura, de la
montaña y del río. He visto
el atardecer en el Jungfrau y
la luna llena sobre el Mont-
blanc. Pero lo más hermoso
que estos ojos han visto fue
la bandera de mi país en una
tierra extranjera.'

"No somos interventores en la
República Dominicana. ...
Si van a poner en peligro la
vida de los norteamericanos,
allí donde van los ciudadanos
norteamericanos, va también su
bandera, para protegerlos."

--New York Times, 3/V/65.

"El Senador Everett Dirksen acusó hoy al Presidente y su Administración
de no ser 'cándidos' ni 'consistentemente honestos' en sus pronunciamientos sobre
la política de los Estados Unidos y 'nuestra posición en Vietnam.'

"El líder republicano del Senado dijo que ... a menos que se le respete al
pueblo 'su derecho a saber,' el liderato republicano no puede dejar de repetir
cada semana:

'Señor Presidente, ¿qué podemos creer?'"

--New York Times, 10/VI/66.



"Stars & Stripes Forever"

EL NUEVO MODO UNIVERSITARIO:

¿HASTA DONDE Y HASTA CUANDO?

Por Juan E. Mestas

El viernes 23 de septiembre el Consejo de Educación Superior llegó a un significativo acuerdo. Lo principal del acuerdo, según el San Juan Star del 24 de septiembre, es que ahora "se permitirá a profesores y estudiantes participar en actividades extracurriculares dentro del proceso del diálogo y el debate universitarios." Y continúa: "Sin embargo ... queda prohibido el uso de altoparlantes sin autorización escrita ... (y) ... los piquetes, manifestaciones, mítines u otras actividades de proselitismo político."

Lo significativo del acuerdo es que en él y en sus implicaciones están sintetizados el nuevo modo universitario y sus perspectivas.

Victoria reformista

Podríamos empezar diciendo que el acuerdo del Consejo de Educación Superior es una victoria reformista. Del mismo modo que fue una victoria reformista el nombramiento del Licenciado Abrahán Díaz González como Rector de Río Piedras. Victorias reformistas que se colaron por el costado de la lucha -detrás de las derrotas en el Senado Académico, la Asamblea del Claustro, la Legislatura (2 veces) y el Consejo de Educación Superior- y que muestran la efectividad de la perseverancia y el desafío. Sin la presión que ejercieron los grupos reformistas más militantes y radicales no se hubiera obligado al Consejo de Educación Superior a hacer las "concesiones" de nombrar a un liberal para la rectoría de Río Piedras y de llegar a su reciente acuerdo.

Pero es algo más que una victoria: es el índice de una nueva etapa en la misma lucha, con elementos nuevos que requieren una nueva estrategia.

El Nuevo Modo

El principal nuevo elemento es el nuevo Rector de Río Piedras. El es el nuevo modo. El acuerdo del Consejo de Educación Superior, los nombramientos de liberales

JUAN E. MESTAS es un estudiante graduado en Estudios Hispánicos en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico.

¿HASTA DONDE ESTA DISPUESTO A LLEGAR EL NUEVO RECTOR DE RIO PIEDRAS?
Y ¿HASTA CUANDO LO DEJARAN SEGUIR EN SU NUEVO MODO?

para los Decanatos, y la nueva actitud hacia los estudiantes y hacia las actividades políticas llegaron a la Universidad con él. Pero la nueva situación levanta dos preguntas fundamentales: ¿hasta dónde está él dispuesto a llegar? Y, ¿hasta cuándo lo dejarán seguir?

El límite que él mismo le imponga a sus innovaciones democratizantes corresponde a sus objetivos. No hay que olvidar que el Rector Díaz González es un liberal, no un radical. Su intención, por lo tanto, es traer cambios, no transformaciones.

Así, por ejemplo, permitirá una discusión más libre, en la universidad, de temas políticos; pero seguirá básicamente dentro del concepto de la Casa de Estudios de que la universidad es el sitio para el pensamiento pero no para el pensamiento que motiva la acción. El último acuerdo del Consejo de Educación Superior así lo demuestra.

La victoria de los grupos reformistas ha sido lograr que se ampliaran las dimensiones de la cárcel, no el romper con el encerramiento.

La contradicción

Naturalmente, el nuevo modo encierra una contradicción: la contradicción entre la tolerancia hacia los grupos que quieren transformar la Universidad y la necesidad de que ésta no sea transformada. El punto más débil de la contradicción es el Rector y en el momento en que los dos elementos antagónicos se enfrenten será por ese punto débil que primero se romperá la cuerda.

Hasta cuándo lo dejarán seguir depende de cuándo se producirá ese enfrentamiento. Para los grupos radicales el nuevo modo no basta. Estas son sólo victorias en el camino.

El objetivo de transformar la Universidad sólo podrá ser logrado transformando las estructuras de la sociedad en la que la Universidad está enclavada. Mientras eso no ocurra, es decir, mientras la Universidad no sea el centro intelectual de la nueva sociedad, será un campo de expresión revolucionaria. Y hasta ahí no llega el nuevo modo.

Por otra parte, la tolerancia hacia los radicales provoca desasosiego en los mantenedores de lo prevaleciente. Cada concesión del nuevo modo es una amenaza a su posición de poder.

Evidencia: El Mundo se siente editorialmente inquieto, Santín -bueno, de Santín no hay nada más que decir (corre entre los estudiantes un jueguito que consiste en adivinar cuántos Trasfondos sobrevivirá el Rector), el Rector de Mayaguez y portavoz del Presidente Benítez, Lcdo. Arrarás, declara que él no está de acuerdo con el acuerdo del Consejo de Educación Superior (El Mundo, 26 de septiembre), y el Presidente del Consejo, Antonio Luis Ferré, puesto ya a la defensiva, hace todos los días votos de fidelidad al concepto de la Casa de Estudios.

Cada paso hacia la tolerancia motivará mayor presión de los que tienen el poder -incluyendo la prensa. Igualmente, cada retirada de la tolerancia motivará protestas de los grupos radicales.

El equilibrio no resuelve la contradicción. Y la contradicción, a la larga, hará romper el equilibrio y, con él, el nuevo modo.

La nueva estrategia de los grupos radicales debe tener por finalidad, como es obvio, promover ese enfrentamiento, pero de modo tal que, cuando se rompa el equilibrio, el centro de poder caiga hacia su lado y no hacia el contrario.

¿Cómo? Por lo pronto hay que reconocer los dos peligros inherentes a la situación: el conformarse y el enajenarse.

El peligro de conformarse

Una de las razones para que se hagan concesiones a los que protestan es justamente neutralizar su protesta. En el caso del nuevo modo universitario, se pretende que el traer la discusión política al Anfiteatro, por ejemplo, la despoje de su elemento activista y, con él, de buena parte de su peligro. Aquellos de los que protestaban que no buscaban transformaciones sino cambios -es decir, los liberales- no tendrán mayor dificultad en acomodarse a la nueva situación. Para ellos la lucha ya terminó o consiste ahora en defender lo ya conseguido, con lo que pasan a ser, sin siquiera darse cuenta, conservadores del "statu quo." Esto deja a los más radicales sin buena parte de su respaldo en el movimiento general de protesta.

Por otra parte, también existe la tentación -aún entre los radicales- de un acercamiento a los círculos de poder que ahora les tienden la mano amistosa y los invitan a cooperar. Esta tentación puede llevarlos a aceptar las reglas del juego del nuevo modo, mientras racionalizan que "ahora hay que trabajar en otro nivel." El resultado sería que se perderían en el engranaje liberal y su radicalismo se tornaría exclusivamente intelectual, inactivo, o de "corazón adentro."

Para evitar la caída en el conformismo hay que tener bien claro cuáles son los objetivos finales, cuáles los inmediatos, y cuál es la relación entre éstos y aquéllos.

El peligro de enajenarse

El segundo peligro es el de enajenarse. Demos por sentado que la mayor parte del estudiantado va a conformarse con el nuevo modo; lo mismo ocurrirá con buena parte de los estudiantes militantes en el movimiento general de protesta.

Es posible que si la continuación de la protesta por los grupos radicales se sigue haciendo de la misma manera que hasta ahora -utilizando las mismas técnicas, los mismos "issues," los mismos objetivos inmediatos- no encuentre arraigo ni respuesta en el resto del estudiantado, ni siquiera entre los antiguos compañeros de protesta. Quizás encuentre hasta hostilidad.

La consecuencia sería una progresiva disociación entre el estudiantado y los grupos radicales: la enajenación. El proceso de crecimiento en la militancia se invertiría y la función de vanguardia no encontraría donde ejercerse. ¿Cómo se puede ir al frente si nadie va detrás?

Eso es lo que hay que evitar, pero ¿qué es lo que hay que hacer? ¿En qué debe consistir la nueva estrategia de los grupos radicales?

LA NUEVA ESTRATEGIA DEBE COMENZAR POR LA AUTOEDUCACION DE LOS LIDERES
Y LA ERRADICACION DEL CLICHE

La nueva estrategia

Primero, debe moverse el énfasis un tanto de la agitación hacia la educación. La opresión es menor y, por lo tanto, es más difícil mover emotivamente al estudiantado. El diálogo es mayor y, por lo tanto, hay que estar en condiciones de argumentar convincentemente. No basta con tener la razón: hay que compartirla con los demás.

Además, mientras menos evidente es la contradicción, mayor conocimiento se requiere para comprenderla. De más está decir que este proceso tiene que comenzar por la autoeducación de los líderes y la erradicación del cliché.

Segundo, hay que buscar áreas de contacto directo con la masa estudiantil, lograr que los "issues" de protesta sean los del estudiantado. Al estudiante para quien los problemas son, por ejemplo, las malas condiciones del hospedaje, los altos precios de la librería y la amenaza del reclutamiento, le será más fácil comprender la necesidad de una transformación radical partiendo desde sus problemas inmediatos que tratar de captar abstracciones desconectadas de su experiencia personal. Esto siempre ha sido importante -y ha sido una de las fallas principales de los grupos radicales en la Universidad-, pero ahora lo es más ante el peligro de enajenarse que plantea el nuevo modo universitario.

Y, sobre todo, debe tenerse bien claro y hacerse bien claro, que la lucha no es contra el Rector, ni contra el nuevo modo, ni para destruir los logros ya conseguidos.

La lucha es para que los logros no sean "concesiones" precarias y arrancadas bajo presión, sino productos naturales de la estructura universitaria -nueva estructura universitaria que será a su vez producto natural de la nueva estructura de la sociedad.

"... sólo la posición que, intelectualmente, está fuera del orden social prevaleciente, que está al margen de sus 'valores,' su 'inteligencia práctica,' y sus 'verdades axiomáticas,' permite una introspección crítica de sus contradicciones y posibilidades ocultas. El ejercicio de la autocrítica es tan molesto para una clase dirigente como lo es para un individuo."

--Paul A. Baran, La economía política del crecimiento.

The Road to Spain, by Ira Morris. New York: Monthly Review Press, 1966 (256 pp.). \$4.95

"El entendimiento, la decisión de actuar, la acción misma, fueron tan simultáneos como tales cosas pueden ser." --

El clímax de esta novela ocurre cuando su personaje principal toma una rápida decisión para evitar el asesinato de un agitador político radical por un alto oficial reaccionario del ejército. "No lo hubiera hecho si hubiera tenido tiempo para pensarlo," dice Cass Samson. Pero el resto de *El camino hacia España* (*The Road to Spain*) es mayormente la historia de cómo las ideas pasadas de Cass Samson y sus sentimientos presentes lo han llevado a ejecutar la acción oportuna.

"Yo no soy un revolucionario," dice más adelante. "Nunca podría serlo, ni práctica ni ideológicamente." Y, sin embargo, el hecho práctico lo ha llevado ya a otro hecho práctico: ha entregado mensajes de dos revolucionarios amigos suyos. Aborrece el celo revolucionario de esos amigos para quienes "nada cuenta, excepto la revolución." Repudia el "trato cobarde" que le dan a otro amigo suyo. Odia su "sacrificio del individuo en aras de un ideal social." Sin embargo, para evitar que un alzamiento revolucionario sea descubierto, por primera vez en su vida mata a un hombre. Fue accidentalmente. Pero se pregunta a sí mismo, "¿No he creado yo las circunstancias del accidente?" En cierto modo sí. Un hecho ha llevado a otro. Se ha convertido en un revolucionario. "En uno de muchos."

El camino hacia España cuenta cómo, allá por los 1960's, un liberal norteamericano de Nueva Inglaterra llega a encontrarse envuelto en una acción revolucionaria en América Latina. A los 46, Cass Samson, un renombrado antropólogo popular, dice de sí mismo que ha desperdiciado su talento. Entiende qué parte de la responsabilidad pertenece a la vida norteameri-

cana del siglo XX: "Todo se permite en nombre de la conveniencia" en la "batalla nacional por el éxito." También entiende que parte de la responsabilidad pertenece a su familia, "gente que vivía en la superficie de la vida, sin atreverse nunca a sumergirse en ella, por temor a encontrar cosas que no le agraden." Entiende, finalmente, que la mayor parte de la responsabilidad de que él sea "inadecuado" le pertenece a él mismo.

En un temprano momento de verdad Cass Samson descubre que "sus propias convicciones eran puramente intelectuales." Estudiante de Harvard en los 1930's, Samson tiene dificultades para decidirse a tomar "el camino hacia España" como voluntario en la Brigada Abraham Lincoln para pelear contra Franco. Se pregunta a sí mismo, "¿Por qué no me decidí?" Desea intensamente tomar la decisión ahora, ya, "sin darle tiempo a su cerebro para que controle su corazón." Cuando decide ir a España se entera de que su padre ha sufrido un ataque al corazón, y pospone su plan de partir inmediatamente. Reconoce que "la idea de no ir a España le causó un espontáneo e innegable alivio." Aprende que "para tomar el camino hacia España uno tiene que tener a España dentro." El "sólo tiene el deseo de sentir, no el sentimiento." No va a España. Vive culpable, "conciente de que es inadecuado." Hasta que en un país latinoamericano, 30 años después, toma el camino hacia España.

Cass viene a la "Suiza de los Andes" con la intención de llevar a cabo otro estudio de antropología popularizada "con fotografías del autor." En una época en que "los que no tienen se están alzando contra los que tienen," encuentra un estado policial, cuyo pueblo está siendo explotado en fábricas y talleres, minas y campos, por corporaciones extran-

geras y domésticas. Con frecuencia ve los efectos físicos de esta explotación en las masas del pueblo, particularmente en los indios, y aprende las trágicas estadísticas acerca de la vida en la Suiza de los Andes, donde "cada año ... 40,000 personas mueren de tuberculosis y de otras enfermedades relacionadas con la mala nutrición."

Visita iglesias en las que los campesinos gastan el salario de dos o tres días de trabajo comprando promesas de una vida mejor cuando se mueran. Los observa endrogados por la religión: "El anciano obispo, cubierto de ropajes bordados, se arrodilló para lavarle los pies de seis mendigos indios en un gesto público de humildad."

Escucha a un líder militar del dictador de turno quejarse de que la Alianza para el Progreso está siendo administrada de manera irrealista: "Quitarle la tierra a sus dueños, quienes la han tenido siempre con la bendición de la Iglesia, y darle esa hermosa tierra a unos indios ignorantes que la dejarían inservible en un par de años --eso no es razonable. Eso no es cristiano."

Oye a un cura local asentir: "Es un gran pecado interferir con la voluntad de Dios. El le ha dado la tierra a quienes saben como usarla --y si El no hubiera querido que algunas personas se mantuvieran pobres e inferiores, entonces ¿para qué creó a los indios?"

Conoce a un hombre de negocios local, quien también se queja: "¡Reforma agraria! ¡Reforma agraria! ¡Reforma agraria! De eso es lo único de que oímos hablar, pero tendrían que matar a cada terrateniente en este país antes de implantar aquí una reforma agraria. Sería mejor que embotellaran toda esa jerga socialista y nos dieran unos cuantos millones para echar a andar."

También conoce a algunos norteamericanos. Un agregado cultural que cree que "nuestro mundo es desagradable,"

pero como "no podemos dejar la iniciativa a los comunistas," se hace cómplice de aquello que contribuye a que sea así. Un periodista que se jacta de que el Servicio de Información de Estados Unidos (USIS) ha hecho "un bello trabajo de propaganda" al ocultar la verdad de la explotación de Estados Unidos en América Latina, y que "nosotros (los Estados Unidos) controlamos los periódicos" de la Suiza de los Andes. Un gerente de una plantación frutera que aboga porque la economía de América Latina sea controlada totalmente por consejeros norteamericanos, para el beneficio del capitalismo norteamericano, y que aquellos que se resistan a este vocinglero imperialismo sean obliterados.

Y conoce a algunos patriotas. Los estudiantes y maestros con sus demandas de libertad y justicia que marchan valientemente a través de las calles barricadas por la policía militar. --"Eran jóvenes serios que representaban lo que de idealismo social pudo sobrevivir en esta tierra robada y corrompida.".. El profesor de etnología que marcha a su vanguardia para "construir una nueva Indo América." El joven maestro que le sirve de guía: "Hemos tenido una democratización de mentiras y hemos tenido las conferencias de Punta del Este y olas sucesivas de expertos norteamericanos en comercio y economía que vienen a decirnos lo que debemos hacer. Pero mientras tanto, sus hombres de negocios se llevan de este continente hambriento dos billones de dólares al año en ganancias." La joven que desafía a su familia aristocrática y explotadora de hacendados y comerciantes y eclesiásticos para unirse a las fuerzas revolucionarias: "Los hombres y mujeres de este continente exigen una vida mejor, no para sus nietos, sino para sí mismos. No van a seguir esperando. Dígame eso a Dean Rusk y a todos sus planificadores a largo plazo. ¡Ahora! ¡Ahora!" El médico, dirigente del movimiento revolucionario, que defiende la necesidad de la violencia: "Los grandes hacendados tienen más sangre en sus manos que los coroneles. Ellos son los verdaderos asesinos del pueblo."

Y aunque Cass Samson no los encuentra, hay muchos personajes más en esta novela, cuya presencia nos permite comprender las luchas políticas que están ocurriendo en toda América Latina. Está el servidor público que posee un apartamento burgués y se aferra a su posesión. Está su hermano idealista que participa en una conspiración quijotesca contra el estado policial y es asesinado.

Hay también otros norteamericanos. El consejero de la embajada, quien culpa por la mayoría de los problemas de la Suiza de los Andes a esa "turba de prietos ... que se enorgullecen de reproducirse siete veces." El coronel a cargo de entrenar contrarrevolucionarios para otra operación del tipo de Bahía de Cochinos, quien quisiera que dajaran de "farfullarle" en su español nativo. El agente de la C.I.A., quien se enorgullece de que "ni siquiera el Presidente de los Estados Unidos se ha atrevido a husmear en esa organización" y quien se jacta de que "fue la C.I.A. quien estableció la política americana en esta región del mundo, y al que no le guste, puede irse."

Como dice Cass Samson, "Hay toda clase de norteamericanos" - y Ira Morris habla por aquellos que no sólo reconocen

que "un nuevo día amanecerá en que la pobreza será un asunto del pasado," sino que también quieren llegar a ese día lo antes posible.

Hay toda clase de norteamericanos -y Ira Morris habla por aquellos que se avergonzarían de tener que decirle a los hombres explotados del mundo que tienen que esperar un poco más. Hay toda clase de norteamericanos -y para usar sus propias palabras, Ira Morris habla por aquellos que no permiten que la filosofía de la conveniencia los convierta en harapientos morales.

Leroy Robinson
Departamento de Inglés, U.P.R.
(Traducción de J.E. Mestas.)

/ / / / / / /

SI USTED QUIERE COMENTAR, AMPLIAR O CRITICAR ALGUNA CUESTION
O PLANTEAMIENTO PRESENTADO EN LA ESCALERA, ESCRIBANOS A:

LA ESCALERA

Apartado 22576
Estación U.P.R.
Río Piedras, Puerto Rico
00931

